

## ROBERTO MATTA CUMPLE 100 AÑOS



Leo Lobos

**¿Usted** pinta sus sueños? Matta responde que no, cierra los ojos, aprieta sus párpados con la yema de sus dedos y dice: “Yo veo destellos”.

La mayor exposición de Roberto Matta en Chile se abrirá el 11 de noviembre de 2011 en el Centro Cultural Palacio La Moneda, y espera reunir más de 100 obras, la mayoría de ellas nunca vistas en el país. Se trata de una muestra que traerá de vuelta la figura y obra de nuestro artista más universal a 100 años de su nacimiento.

La curadora Inés Ortega ya está coordinando el préstamo de las obras que devolverán a Matta a Chile. Una de las primeras instituciones en responder fue el Museo Reina Sofía, que cederá *Munda y desnuda, la libertad contra la opresión* (1986), obra emblemática donada por Matta al estado español, junto a un pequeño óleo de 1937, sin título. El Museo Thyssen-Bornemisza de Madrid prestará *El proscrito deslumbrante* (1966), una serie de cinco cuadros. Mientras que de la colección de Germana Matta vendrán *L'x de l'espace* y 25 obras más. También se exhibirá la tela *El vicario* (1954), prestada por la Casa de las Américas de Cuba. Entre los coleccionistas que cederán obras están el estadounidense Todd Figg, con telas de la serie *Morfologías psicológicas*, de 1937 a 1939, y el chileno Juan Salinas, con la pieza *Eros enfant*. También se exhibirán algunos de los famosos “cheques Matta”, dibujos que el artista enviaba a sus amigos con dificultades económicas tras el golpe de Estado de 1973. Aún están por confirmarse piezas del Museo Rufino Tamayo de México y del Bellas Artes de Caracas. Se espera la tela *Les puissances du désordre*, del Centro Pompidou de París y la crucial *Black virtue* (1943) de la Tate Gallery de Londres, parte de la serie que Matta realizó influenciado por Duchamp y que marcó el cambio en su obra desde la exploración de su mundo interior hacia la mirada del cosmos. Otra de las piezas a punto de ser confirmada es *El espejo de Cronos*, perteneciente al Banco Estado, que está prestada en comodato para adornar el Salón Azul del Palacio La Moneda. “Tenemos aún tres meses para cerrar los últimos préstamos, entre los cuales nos parecen importantes también algunas obras de las colecciones de los hijos de Matta, con quienes ya estamos conversando su participación”, explica Ortega.

Nacido en Chile el 11 del 11 de 1911, a los 22 años Matta partió a Europa donde trabajó en el proyecto “ciudad radiante” con el pintor, arquitecto y teórico franco-suizo Le Corbusier.

A finales de 1934 visitó España, donde conoce al poeta chileno Pablo Neruda y a los poetas españoles Rafael Alberti y Federico García Lorca. Este último le presentara al pintor Salvador Dalí, quien animó a Matta a mostrar algunos de sus dibujos al poeta francés fundador del movimiento surrealista, André Bretón. La relación de Matta con Dalí y Bretón influyó su formación artística y lo conectó posteriormente con el movimiento surrealista. En el verano de 1936 es invitado a Lisboa por la poeta chilena Gabriela Mistral. Ese mismo año trabajó en Londres con el arquitecto alemán Walter Gropius y el artista húngaro László Moholy-Nagy ambos profesores de la Bauhaus, escuela que significó nuevas líneas de pensamiento artístico, técnico y filosófico. En 1937 Matta asistió a la exposición del *Guernica* de Pablo Picasso en el Museo del Prado, que le impresiona e influencia. Muy pronto conoce a los artistas Marcel Duchamp, Yves Tanguy, Joan Miró, Piet Mondrian, Fernand Léger y Max Ernst.

El verano de 1938 marca la evolución del trabajo de Matta del dibujo a la pintura. Termina sus primeras pinturas en óleo, a las que primero llamó “morfologías psicológicas”. En 1938, abandona París a instancias de Marcel Duchamp y se instala en Nueva York. A estas alturas comenzaría el trabajo de construcción de su paisaje visionario del subconsciente. Entre 1939 y 1945 pinta algunos cuadros extraordinarios, cuando se opera un cambio radical en el arte surrealista: la fusión del erotismo, el humor y la nueva física. Matta introduce una visión no figurativa: sus cuadros no son transcripciones de realidades vistas o soñadas, sino recreaciones de estados anímicos y espirituales. Fue un atrevido viraje que hizo cambiar el rumbo a la pintura surrealista y abrió vistas desconocidas a los jóvenes artistas de los Estados Unidos, entre ellos: Jackson Pollock, Arshile Gorky, Mark Rothko, Willem de Kooning, William Baziotes y Robert Motherwell. Con estos artistas se relacionó en esos años difundiendo su “automatismo”, en palabras suyas: “lo que yo decía era que no hay que partir de una hoja en blanco, porque ahí uno sólo proyecta lo que conoce. Si uno parte de manchas y las lee por el método alucinatorio, automático, podrá ver cosas que vienen del deseo oculto. Ensuciar el lienzo para que se presente el proceso alucinatorio y sentir el cuadro.” Roberto Matta vive sus últimos años en Italia, donde muere el año 2002. ■

Leo Lobos (Santiago, 1966). Poeta, ensayista y artista visual chileno. Es corresponsal de *ArchiPiéLago* en Chile.